



El opositor Edmundo González saluda al pleno del Parlamento Europeo, tras recoger el Premio Sájarov, en diciembre de 2024. DPA

Bruselas pide una transición democrática que incluya a María Corina Machado

La Comisión Europea evita condenar el ataque de EE UU y se limita a apuntar que el cambio «deberá ser liderado por el pueblo venezolano»

OLATZ HERNÁNDEZ
Corresponsal



BRUSELAS. La Comisión Europea insistió ayer en que la transición democrática en Venezuela tiene que contar con los líderes de la oposición María Corina Machado y Edmundo González. La portavoz de Exteriores de Bruselas, Anitta Hipper, subrayó la necesidad de «respetar la ley internacional y la carta de Naciones Unidas», pero —como el resto de líderes europeos— evitó condenar el ataque de Estados Unidos y se limitó a apuntar que «ésta es una oportunidad para una transición» en el país, «que debe ser liderada por el pueblo venezolano».

El Ejecutivo comunitario tampoco se pronunció sobre las intenciones del presidente estadounidense, Donald Trump, de controlar el país y hacerse con su petróleo. Solo insistió en que Nicolás Maduro «era un dictador sin legitimidad» para gobernar tras las elecciones de 2024, que según

observadores internacionales no fueron ni libres ni justas.

La portavoz de Exteriores apuntó que la crisis se resolverá «paso a paso» y ha pedido la participación de Edmundo González y María Corina Machado en la transición política del país. «Según los datos que tenemos, millones de venezolanos han votado por el cambio y han apoyado a Edmundo González», aseguró Hipper.

El domingo, la jefa de la diplomacia europea, Kaja Kallas, publicó un tibio comunicado respaldado por 26 Estados miembros —todos excepto Hungría, bajo el mandato del líder disidente de la UE, Viktor Orbán— en el que insistía en la necesidad de respetar el derecho internacional, pero en el que tampoco se condenaba el secuestro y extradición de Maduro, ni había críticas a Trump.

El bloque comunitario ha insistido en numerosas ocasiones en que Maduro «no contaba con la legitimidad de un presidente electo» y exigió «una transición pacífica» en el país. Europa está en «estrecho contacto» con EE UU, así como con actores nacionales y regionales «para facilitar un diálogo que lleve a una resolución pacífica y negociada» de esta crisis, en la que «la voluntad del pueblo venezolano para decidir su futuro debe ser respetada». También había una crítica velada a

Washington, apuntando que los países que forman parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tienen «una responsabilidad especial en la defensa del derecho internacional».

Defensores y detractores

Más allá de la armonía que muestra la declaración de los países europeos, cada Gobierno ha hecho sus propias declaraciones. El canciller alemán, Friedrich Merz, apuntó que «la clasificación jurídica del despliegue de EE UU es compleja y nos tomaremos nues-

«La fuerza jamás trae democracia», afirma España en la ONU

El embajador de España ante la ONU, Héctor Gómez, esgrimió ayer ante el Consejo de Seguridad que «la fuerza jamás trae democracia» y recalcó también que los recursos naturales son parte de la soberanía. «España trabajará por unir a los venezolanos y apuesta por el diálogo y la paz», añadió, subrayando la «profunda preocupación» del Gobierno por lo que entiende que es «un precedente muy preocupante con implicaciones para la región».

tro tiempo. La pauta sigue siendo el derecho internacional».

Otros países como España fueron más allá. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez firmó un comunicado con Brasil, Chile, Colombia, Uruguay y México expresando su «profunda preocupación y rechazo» frente a las acciones militares «unilaterales en territorio venezolano». Subrayan que la operación estadounidense para capturar a Maduro «contraviene principios fundamentales del derecho internacional» como el respeto a la soberanía y a la integridad territorial. Apuntan, además, que «estas acciones constituyen un precedente sumamente peligroso para la paz y la seguridad regional».

Además, se muestran preocupados también ante los planes de Trump de «cualquier intento de control gubernamental, de administración o apropiación externa de recursos naturales o estratégicos», lo que es «incompatible con el derecho internacional y amenaza la estabilidad política, económica y social de la región».

La primera ministra italiana, la ultraderechista Giorgia Meloni, destacó que su Gobierno considera que «la acción militar externa no es el camino a seguir para poner fin a regímenes totalitarios». Con todo, defendió a Trump al asegurar que sí que considera legítima «una intervención de naturaleza defensiva contra ataques híbridos a su propia seguridad» como el narcotráfico.

El Gobierno suizo, por su parte, ha congelado «con carácter inmediato» todos los bienes vinculados a Nicolás Maduro en el país y que, de probarse su «origen ilícito», hará todo lo que esté en su mano para asegurar que beneficien a la población venezolana.

DECLARACIONES

Ursula von der Leyen
Pdta. de la
Comisión Europea



«Cualquier solución debe respetar la carta de Naciones Unidas»

António Costa
Pdte. del Consejo
Europeo



«La UE llama a la desescalada y a una solución pacífica, democrática e inclusiva en Venezuela»

Pedro Sánchez
Pdte. de España



«La situación en Venezuela debe resolverse por vías pacíficas, mediante el diálogo y sin injerencias externas»

Emmanuel Macron
Pdte. de Francia



«Apoyo el llamamiento de María Corina Machado a la liberación y protección de los presos políticos del régimen de Maduro»

Friedrich Merz
Canciller alemán



«El objetivo ahora debe ser una transición hacia un Gobierno legitimado por elecciones en Venezuela»

Giorgia Meloni
Dirigente italiana



«Italia considera legítima una intervención defensiva de EE UU contra ataques híbridos a su propia seguridad»

Keir Starmer
'Premier' británico



«Debemos buscar una transición pacífica hacia un Gobierno legítimo elegido por el pueblo»

Johann Wadepuhl
Ministro de
Exteriores belga



«Venezuela se merece un futuro pacífico, democrático y autodeterminado»